



Consejo de Seguridad

Septuagésimo séptimo año

9183^a sesión

Viernes 4 de noviembre de 2022, a las 15.00 horas

Nueva York

Provisional

<i>Presidente:</i>	Sr. Agyeman/Sra. Opong-Ntiri	(Ghana)
<i>Miembros:</i>	Albania	Sr. Hoxha
	Brasil	Sr. Costa Filho
	China	Sr. Zhang Jun
	Emiratos Árabes Unidos	Sr. Abushahab
	Estados Unidos de América	Sra. Thomas-Greenfield
	Federación de Rusia	Sra. Evstigneeva
	Francia	Sr. De Rivière
	Gabón	Sra. Koumba Pambo
	India	Sra. Kamboj
	Irlanda	Sra. Moran
	Kenya	Sr. Kiboino
	México	Sr. De la Fuente Ramírez
	Noruega	Sra. Juul
	Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte	Dame Barbara Woodward

Orden del día

No proliferación/República Popular Democrática de Corea

La presente acta contiene la versión literal de los discursos pronunciados en español y la traducción de los demás discursos. El texto definitivo será reproducido en los *Documentos Oficiales del Consejo de Seguridad*. Las correcciones deben referirse solamente a los discursos originales y deben enviarse con la firma de un miembro de la delegación interesada, incorporadas en un ejemplar del acta, a la Jefatura del Servicio de Actas Literales, oficina U-0506 (verbatimrecords@un.org). Las actas corregidas volverán a publicarse electrónicamente en el Sistema de Archivo de Documentos de las Naciones Unidas (<http://documents.un.org>).

22-67384 (S)



Documento accesible

Se ruega reciclar



Se declara abierta la sesión a las 15.05 horas.

Aprobación del orden del día

Queda aprobado el orden del día.

No proliferación/República Popular Democrática de Corea

El Presidente (*habla en inglés*): De conformidad con el artículo 37 del Reglamento Provisional del Consejo, invito a los representantes del Japón y de la República de Corea a participar en esta sesión.

De conformidad con el artículo 39 del Reglamento Provisional del Consejo, invito al Subsecretario General para Oriente Medio, Asia y el Pacífico del Departamento de Asuntos Políticos y de Consolidación de la Paz y del Departamento de Operaciones de Paz, Sr. Khaled Khiari, a participar en esta sesión.

El Consejo de Seguridad comenzará ahora el examen del tema que figura en el orden del día.

Tiene la palabra el Sr. Khiari.

Sr. Khiari (*habla en inglés*): Según diversas fuentes gubernamentales, la República Popular Democrática de Corea lanzó un número inaudito de misiles balísticos y de sistemas de otro tipo los días 2 y 3 de noviembre. La República Popular Democrática de Corea aún no ha facilitado explicaciones oficiales de los pormenores de esos lanzamientos.

Se estima que uno de los misiles lanzados el 3 de noviembre fue un misil balístico intercontinental. Al parecer, tuvo un alcance de 760 km y alcanzó un apogeo de unos 1.920 km, de lo que se desprende que tal vez el lanzamiento no fue un éxito. Uno de los misiles balísticos lanzados por la República Popular Democrática de Corea el 2 de noviembre habría impactado en aguas próximas al mar territorial de la República de Corea.

El Secretario General condena enérgicamente el lanzamiento de un misil balístico de posible alcance intercontinental por parte de la República Popular Democrática de Corea, así como los lanzamientos repetidos de varios misiles en los últimos días. El Secretario General exhorta a la República Popular Democrática de Corea a que ponga fin de inmediato a la realización de cualquier otro acto imprudente y a que cumpla plenamente sus obligaciones internacionales en virtud de las resoluciones pertinentes del Consejo de Seguridad.

Resulta preocupante que la República Popular Democrática de Corea se haya desentendido sistemáticamente de

toda consideración en relación con la seguridad aérea o marítima internacional. Aunque la Administración Nacional de la Aviación de la República Popular Democrática de Corea declaró el 8 de octubre que esos lanzamientos de misiles no planteaban un riesgo para la aviación civil ni para la región, los operadores de aeronaves están obligados a evaluar la seguridad de sus propias operaciones de vuelo. Para cumplir esa obligación, los operadores dependen de la coordinación entre las autoridades de los servicios de tráfico aéreo, así como de la comunicación oportuna de información relativa a cualquier riesgo.

Al Secretario General le preocupa sumamente la tensión en la península de Corea y la exacerbación de la retórica de confrontación, incluidos los mensajes de la República Popular Democrática de Corea relacionados con el uso de armas nucleares. Esta es la novena vez que el Consejo se reúne para debatir sobre la República Popular Democrática de Corea en 2022. Tras la última sesión informativa que celebramos el 5 de octubre (véase S/PV.9146), la República Popular Democrática de Corea afirmó que los siete lanzamientos de misiles realizados previamente formaban, en su totalidad, —y cito— parte de “unidades de operaciones nucleares tácticas”.

Aunque todas las partes interesadas tratan de evitar una escalada involuntaria, la oleada de lanzamientos de misiles y ejercicios militares contribuye a un ciclo negativo de acción y reacción. Para disminuir el riesgo de error de cálculo y reducir las tensiones en la región, es fundamental fortalecer de inmediato los canales de comunicación, en particular las comunicaciones intercoreanas y entre militares. La Secretaría sigue en estrecho contacto con todas las partes, incluida la República Popular Democrática de Corea. Dados los posibles riesgos asociados a cualquier enfrentamiento militar, de conformidad con su responsabilidad primordial, el Consejo de Seguridad debe hacer todo lo posible para evitar una escalada. La unidad del Consejo de Seguridad es fundamental. La unidad del Consejo de Seguridad también brinda la oportunidad de buscar salidas y una colaboración diplomática sostenida.

El Secretario General insta a la República Popular Democrática de Corea a que vuelva de inmediato a la mesa de negociaciones. También insta a las partes clave a que reanuden sus esfuerzos diplomáticos para lograr una paz sostenible y la desnuclearización completa y verificable de la península de Corea.

Por otra parte, el Secretario General sigue preocupado por la situación humanitaria en la República Popular Democrática de Corea. El sistema de las Naciones Unidas,

en coordinación con los asociados internacionales y humanitarios, está dispuesto a enviar personal y asistencia para ayudar al Gobierno de la República Popular Democrática de Corea a hacer frente a las necesidades médicas y humanitarias, incluidas las que están relacionadas con la pandemia de enfermedad por coronavirus. Con objeto de permitir que se dé una respuesta oportuna y eficaz, reiteramos nuestro llamamiento para que se permita la entrada sin obstáculos del personal internacional y de los suministros humanitarios.

Para concluir, permítaseme reiterar que la unidad del Consejo de Seguridad a ese respecto es esencial para aliviar las tensiones y superar el estancamiento diplomático y el ciclo negativo de acción y reacción.

El Presidente (*habla en inglés*): Doy las gracias al Sr. Khiari por su exposición informativa.

Doy ahora la palabra a los miembros del Consejo que deseen formular una declaración.

Sra. Thomas-Greenfield (Estados Unidos de América) (*habla en inglés*): Doy las gracias al Subsecretario General Khiari por su detallada exposición informativa.

Durante la última semana y media, la República Popular Democrática de Corea ha exacerbado una tendencia sumamente preocupante, que llevamos observando todo el año: un mayor número de lanzamientos en violación flagrante de las resoluciones pertinentes del Consejo de Seguridad, una retórica desestabilizadora y amenazante y una escalada constante. Los Estados Unidos condenan en los términos más enérgicos posibles los 13 lanzamientos recientes de misiles balísticos llevados a cabo por la República Popular Democrática de Corea desde el 27 de octubre. Sin embargo, el más reciente ensayo de un misil balístico intercontinental efectuado por la República Popular Democrática de Corea —el séptimo misil balístico intercontinental de este año— suscita especial preocupación, al igual que los efectos sin precedente de un misil balístico lanzado a solo unos 50 km, o 30 m, de la costa de la República de Corea. Se trata de algo más que el aumento de las capacidades militares ilegales de la República Popular Democrática de Corea y el debilitamiento del régimen mundial de no proliferación. También se trata de algo más que el intento de la República Popular Democrática de Corea de aumentar a propósito las tensiones y avivar el miedo de sus vecinos.

Por lo tanto, permítaseme ser clara. Esas acciones no son las de un Estado responsable. La República Popular Democrática de Corea ha lanzado este año nada

menos que 59 misiles balísticos. Así es: 59. Es terrible que un Estado Miembro de las Naciones Unidas viole de manera tan flagrante las resoluciones pertinentes del Consejo de Seguridad y todo lo que representa la Carta de las Naciones Unidas. También es terrible el silencio ensordecedor del Consejo sobre esta cuestión. Trece miembros del Consejo se han sumado a la condena de las acciones ilegales de la República Popular Democrática de Corea desde principios de año. Trece miembros del Consejo se han sumado a la votación para imponer costos a la República Popular Democrática de Corea que impidan sus actividades ilegales de armas de destrucción masiva y misiles balísticos, al tiempo que buscan nuevas vías para mejorar la asistencia humanitaria a la población del país.

No obstante, la República Popular Democrática de Corea ha contado con la protección de dos miembros del Consejo. Esos miembros se han empeñado en justificar las repetidas violaciones de la República Popular Democrática de Corea. A su vez, han permitido actuar a la República Popular Democrática de Corea y se han burlado del Consejo. Eso es intolerable. Los riesgos para la región y el mundo son demasiado grandes. Deseo recordar al Consejo nuestra responsabilidad de proteger la paz y la seguridad mundiales, defender el régimen mundial de no proliferación y respetar las resoluciones del Consejo de Seguridad. No se pueden abandonar las responsabilidades del Consejo de Seguridad porque la República Popular Democrática de Corea pueda vender armas para alimentar la guerra de agresión en Ucrania o porque se piense que son un buen amortiguador regional para los Estados Unidos.

Hemos escuchado a esos dos miembros del Consejo afirmar que los Estados Unidos y la República de Corea han avivado las tensiones en la península de Corea con ejercicios militares. Eso no es más que una regurgitación de la propaganda de la República Popular Democrática de Corea y una declaración engañosa. Desde hace tiempo, los Estados Unidos y la República de Corea llevan a cabo ejercicios militares defensivos, que no suponen una amenaza a nadie, y menos a la República Popular Democrática de Corea.

Por el contrario, apenas el mes pasado, la República Popular Democrática de Corea afirmó que, con su oleada de lanzamientos recientes, trataba de simular el empleo de armas nucleares tácticas para “atacar y aniquilar” posibles objetivos de los Estados Unidos y la República de Corea. La República Popular Democrática de Corea no hace más que utilizar ese argumento como excusa para seguir promoviendo sus programas ilegales. Incluso ante las escaladas de la República Popular

Democrática de Corea, los Estados Unidos siguen decididos a alcanzar una solución diplomática. Hemos transmitido a la República Popular Democrática de Corea nuestro deseo de entablar conversaciones a todos los niveles de nuestro Gobierno. A pesar de la falta de colaboración de Pyongyang, seguiremos buscando un diálogo significativo. Exhortamos a la República Popular Democrática de Corea a que abandone su conducta de provocación y recurra de una vez a la diplomacia.

La credibilidad del Consejo está en peligro. La seguridad de todos los Estados Miembros de las Naciones Unidas está en peligro. Debemos aplicar plenamente las resoluciones pertinentes del Consejo de Seguridad para impedir los avances de la República Popular Democrática de Corea en materia de armas de destrucción masiva y misiles balísticos. Para que la aplicación plena sea efectiva, es necesario hacer que la República Popular Democrática de Corea rinda cuentas por la violación de las resoluciones, como nos comprometimos de manera unánime a hacer en la resolución 2397 (2017), tras el lanzamiento de un misil balístico intercontinental. Insto a todos los miembros del Consejo a que condenen y aborden la conducta peligrosa e ilegal de la República Popular Democrática de Corea. Este momento exige la unidad del Consejo.

Sr. Hoxha (Albania) (*habla en inglés*): Doy las gracias al Subsecretario General Khiari por su esclarecedora exposición informativa.

Es evidente para todos, tanto aquí como fuera del Consejo de Seguridad, que la República Popular Democrática de Corea continúa cometiendo sin inmutarse violaciones flagrantes de las resoluciones del Consejo de Seguridad y provocando una escalada de las tensiones en la península y fuera de ella. Los 23 misiles lanzados en menos de dos horas el miércoles no solo constituyen el mayor despliegue realizado en un solo día, sino también una escalada considerable y una conducta completamente temeraria del régimen de Pyongyang. Forman parte de los exactamente 59 misiles balísticos lanzados por la República Popular Democrática de Corea en menos de un año de forma totalmente ilegal, injustificada, no provocada y sin precedente.

Demuestran que el régimen totalitario de Pyongyang se está convirtiendo en una amenaza persistente a la paz y la seguridad internacionales, en franco desafío, desprecio e indiferencia por el derecho internacional, el Consejo de Seguridad y sus resoluciones. Todos y cada uno de esos lanzamientos representan violaciones flagrantes y alarmantes de las resoluciones pertinentes del Consejo de Seguridad. El Consejo de Seguridad tiene el deber de adoptar una postura unificada y firme, como ya ha hecho

antes, frente a estas violaciones persistentes de la República Popular Democrática de Corea si quiere ser pertinente y seguir siendo creíble.

Ya hemos advertido que la República Popular Democrática de Corea interpretará la paciencia y el silencio del Consejo como una licencia para hacer más de lo mismo, pero aquí estamos, lamentablemente. Es hora de lamentar una vez más el hecho de que se haya vetado un proyecto de resolución (S/2022/431) con un mensaje contundente para mostrar los límites del comportamiento deshonesto; de hecho, vetado por partida doble. ¿Cuál fue la respuesta? Más misiles, lanzamientos y riesgos.

Ello sigue dando a entender una idea errónea al régimen de la República Popular Democrática de Corea, que lo interpreta como permiso para seguir infringiendo la ley con impunidad. Albania condena en los términos más enérgicos las acciones temerarias e ilícitas de la República Popular Democrática de Corea, que suponen una amenaza a sus vecinos pacíficos y a la paz y la seguridad internacionales. Instamos a la República Popular Democrática de Corea a que ponga fin de inmediato a ese recrudecimiento peligroso e intolerable.

Consideramos profundamente alarmantes y angustiosos los pasos que el régimen y sus dirigentes han dado para continuar con la escalada y preparar otro ensayo nuclear, con consecuencias desconocidas. Esas acciones ponen en peligro la seguridad del pueblo surcoreano, de la península de Corea y de toda la región. No podemos permitirnos el lujo de que esas acciones continúen sin que la República Popular Democrática de Corea rinda cuentas de violaciones tan manifiestas. La aceleración de la escalada de la República Popular Democrática de Corea, sus políticas de proliferación y sus amenazas nucleares deben contrarrestarse con una respuesta inmediata, unificada y eficaz del Consejo de Seguridad.

El hecho de no responder de manera decidida equivale a un incumplimiento del deber del Consejo y socavaría aún más su credibilidad y su pertinencia. El mundo no quiere ni necesita un Consejo que permanece dormido cuando un país amenaza la paz y la seguridad. El mundo no necesita un Consejo silencioso, incapaz de cumplir su mandato principal. Los Estados Miembros y la opinión pública internacional no quieren un Consejo que se autoparalice, cuando debería estar dispuesto a actuar y cumplir su mandato. Ello solo servirá para envalentonar al régimen de Kim Jong Un a continuar su recrudecimiento y sus amenazas.

Por eso es imprescindible que el Consejo demuestre de manera firme e inequívoca a la República Popular

Democrática de Corea que nunca condonará ni recomendará su comportamiento imprudente. El Consejo no puede esconderse; debe defender el derecho internacional. El régimen de la República Popular Democrática de Corea no quiere atender a razones. Por ello, las sanciones forman parte de los medios necesarios que le quedan a la comunidad internacional. Son los únicos medios disponibles. La comunidad internacional espera que se apliquen plenamente.

Para concluir, permítasenos reiterar nuestro llamamiento a la República Popular Democrática de Corea para que cumpla las resoluciones del Consejo de Seguridad, cese sus provocaciones temerarias y ponga fin a sus programas nucleares, de armas de destrucción masiva y de misiles balísticos de forma integral, verificable e irreversible. Retomar el diálogo significativo y la diplomacia es el único camino que se debe seguir, y el Consejo de Seguridad debe dejárselo muy claro a la República Popular Democrática de Corea.

Sr. De Rivière (Francia) (*habla en francés*): Doy las gracias al Subsecretario General Khiari por su exposición informativa.

Francia condena en los términos más enérgicos el lanzamiento de 29 misiles, entre ellos varios misiles balísticos, por parte de Corea del Norte en los últimos tres días. La escalada actual no tiene precedente y las nuevas provocaciones son inaceptables.

Francia siente especial preocupación por el hecho de que un misil balístico haya impactado en el lado surcoreano de la frontera marítima, a pocos kilómetros de la costa. Asimismo, Francia se sintió consternada al conocer del lanzamiento de un misil balístico el 3 de noviembre, que podría ser de alcance intercontinental. Francia desea asegurar a las autoridades surcoreanas y japonesas su solidaridad plena ante las acciones desestabilizadoras de Pyongyang.

La multiplicación de los ensayos balísticos desde principios de año debería ser motivo de preocupación para todos. Cada uno de esos lanzamientos constituye una violación de las resoluciones que el Consejo de Seguridad aprobó por unanimidad. Este año, Corea del Norte ha mejorado sus capacidades balísticas con la intención declarada de desarrollar un programa nuclear táctico. Utiliza una retórica nuclear cada vez más agresiva, como subraya la actualización de septiembre de su doctrina nuclear. Sus actividades de enriquecimiento de uranio continúan de manera inevitable. Sobre el terreno, en Yongbyon y Punggye-ri, el Organismo Internacional

de Energía Atómica ha constatado una actividad constante y los preparativos para un séptimo ensayo nuclear.

Corea del Norte evade las sanciones, por vía marítima, así como por medio de ciberataques, que permiten proporcionar financiación directa a sus programas. Por ello, es importante mantener la presión y adaptarla en ciertas esferas. Sería irresponsable recompensar las violaciones de las resoluciones con un alivio de las sanciones.

Debemos recordar que, el mes pasado, Corea del Norte disparó un misil balístico mientras se reunía el Consejo de Seguridad, tras una violación grave de la integridad territorial del Japón. Hay que enfrentar los hechos: la división en el Consejo proporciona a Corea del Norte protección para continuar con sus provocaciones. El Consejo tiene una responsabilidad histórica en el ámbito de la no proliferación y Corea del Norte es una amenaza para todos sus miembros.

Por eso, Francia seguirá instando a Corea del Norte a que vuelva a la mesa de negociaciones con rapidez y de buena fe para lograr una desnuclearización completa, verificable e irreversible. Francia alentará el diálogo necesario entre todas las partes de la región y no escatimará esfuerzos para que el Consejo se pronuncie con una voz unificada en respuesta a esta escalada sin precedente.

Sra. Moran (Irlanda) (*habla en inglés*): Doy las gracias al Subsecretario General Khiari por su exposición informativa tan útil.

Irlanda condena los lanzamientos recientes de misiles por parte de la República Popular Democrática de Corea, que contravienen las resoluciones del Consejo de Seguridad. Los 25 misiles lanzados en menos de 24 horas, incluido el séptimo lanzamiento de un misil balístico intercontinental en el transcurso del año, demuestran el peligroso camino que está tomando la República Popular Democrática de Corea, con graves riesgos posibles para el tráfico marítimo y aéreo, sus vecinos y la población civil.

Estos lanzamientos demuestran la intensificación continua y sin precedente de las actividades ilegales con misiles de la República Popular Democrática de Corea durante el último año. Junto con la amenaza a los países vecinos, la escalada sigue representando una amenaza grave para la paz y la seguridad en la región y en el resto del mundo. Es muy preocupante que, por primera vez, esos lanzamientos hayan impactado en la zona económica exclusiva de la República de Corea.

En lugar de aceptar las ofertas verdaderas de conversaciones de los Estados Unidos y Corea del Sur, la

República Popular Democrática de Corea ha buscado aumentar las tensiones con esos lanzamientos. Ha intentado promover sus programas ilegales nucleares y de misiles, con el objetivo declarado de desarrollar armas nucleares tácticas. Ello representa una amenaza grave a la paz y la seguridad internacionales y pretende socavar la autoridad del Consejo de Seguridad.

No podemos aceptar ni aceptaremos que la República Popular Democrática de Corea sea un Estado poseedor de armas nucleares. Exhortamos a la República Popular Democrática de Corea a que ponga fin de inmediato a sus acciones desestabilizadoras y a su programa de misiles balísticos, así como a que cumpla sus obligaciones de desnuclearización completa, verificable e irreversible.

Reiteramos el llamamiento del Consejo a la República Popular Democrática de Corea para que vuelva a respetar el Tratado sobre la No Proliferación de las Armas Nucleares, cumpla sus obligaciones en materia de salvaguardias con el Organismo Internacional de Energía Atómica y se adhiera sin demora al Tratado de Prohibición Completa de los Ensayos Nucleares.

El diálogo genuino es el único camino hacia la paz, la seguridad y la estabilidad duraderas en la península de Corea. Las ofertas de los Estados Unidos y Corea del Sur están sobre la mesa, y solo la República Popular Democrática de Corea sigue rechazando esa vía. Entretanto, los lanzamientos de misiles de la República Popular Democrática de Corea ponen de manifiesto la necesidad de aplicar de manera plena y eficaz las sanciones de las Naciones Unidas. Instamos a la República Popular Democrática de Corea a que colabore con las Naciones Unidas en relación con la situación humanitaria en el país y permita el regreso inmediato de las Naciones Unidas y otros agentes humanitarios para evaluar las necesidades y garantizar que se pueda prestar la asistencia necesaria.

Las decisiones y acciones de la República Popular Democrática de Corea han generado una situación sumamente inquietante para la población del país y para la región en su conjunto. Exhortamos a la República Popular Democrática de Corea a que se sume a la comunidad internacional en la búsqueda de una solución diplomática pacífica.

Sra. Juul (Noruega) (*habla en inglés*): En primer lugar, permítaseme dar las gracias al Subsecretario General, Sr. Khaled Khiari, por su exposición informativa.

Noruega condena en los términos más enérgicos el lanzamiento de una cifra récord de misiles en los últimos

días. Entre los numerosos misiles, un misil balístico cayó en la zona económica exclusiva de la República de Corea, más cerca que nunca el suelo surcoreano. Otro, que se catalogó como sistema de misiles balísticos intercontinentales, fue lanzado en dirección al Japón.

Desde principios de año, la República Popular Democrática de Corea ha emprendido un número sin precedente de ensayos de misiles balísticos, con una frecuencia y una intensidad cada vez mayores. Nos preocupa profundamente que la República Popular Democrática de Corea siga desarrollando sus programas nucleares y de misiles balísticos. Los lanzamientos recientes elevan las tensiones, amenazan la paz y la estabilidad en la región y fuera de ella y dificultan más los esfuerzos diplomáticos. Esos lanzamientos también ponen en peligro la aviación civil y el tráfico marítimo en la región. Esa pauta de comportamiento es insostenible y no puede continuar.

También es lamentable que el Consejo haya guardado silencio últimamente, incluso cuando la República Popular Democrática de Corea continúa sus actividades desestabilizadoras e intensifica sus violaciones de las resoluciones pertinentes del Consejo. Reiteramos nuestro llamamiento al Consejo para que dé muestras de unidad en la respuesta a la escalada de la República Popular Democrática de Corea. A juicio de Noruega, la diplomacia es el camino correcto, y el único, para lograr una paz y una estabilidad sostenidas en la península de Corea. Para ello, la República Popular Democrática de Corea debe elegir la senda del diálogo.

Los miembros del Consejo han seguido demostrando que se toman en serio la situación humanitaria en la República Popular Democrática de Corea. Las sanciones son una parte esencial de nuestros esfuerzos para frenar el desarrollo de los programas de armas prohibidas de Corea del Norte y para contrarrestarlos. Las sanciones no pretenden tener consecuencias humanitarias adversas para la población civil; son una parte esencial de nuestros esfuerzos para frenar el desarrollo de los programas de armas prohibidas de Corea del Norte y contrarrestarlos. De hecho, las solicitudes de exenciones humanitarias se tramitan con rapidez en el Comité del Consejo de Seguridad establecido en virtud de la resolución 1718 (2006), mientras que las disposiciones contenidas en el proyecto de resolución que se debatió el 26 de mayo (S/2022/431) habrían ampliado de manera considerable el mecanismo de exenciones humanitarias.

Noruega sigue preocupada por la situación humanitaria en la República Popular Democrática de Corea. Instamos al Gobierno de la República Popular Democrática

de Corea a que coopere con la comunidad internacional y permita que la asistencia humanitaria llegue al pueblo norcoreano, lo que incluye permitir el acceso del Coordinador Residente de las Naciones Unidas y de otros organismos internacionales. Además, pedimos a todos los Estados Miembros que apliquen de manera plena las resoluciones del Consejo de Seguridad vigentes relativas a la República Popular Democrática de Corea.

Dame Barbara Woodward (Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte) (*habla en inglés*): Doy las gracias al Subsecretario General Khiari por su exposición informativa.

La andanada de lanzamientos de misiles de esta semana por parte de la República Popular Democrática de Corea, incluido un misil balístico intercontinental, supone una nueva escalada grave. Me sumo al Secretario General en la condena inequívoca de esos lanzamientos.

Propongo que la respuesta del Consejo consista en tomar tres medidas.

En primer lugar, debemos condenar con claridad esas acciones por lo que son, a saber, una amenaza inaceptable a la paz y la seguridad internacionales, y reforzar la importancia de aplicar plenamente las sanciones del Consejo.

En segundo lugar, debemos recordar que el costo de esos lanzamientos ilícitos lo está asumiendo el pueblo norcoreano de forma directa. Solo con los millones de dólares que se han gastado en los lanzamientos de esta semana se podría alimentar a la población de Corea del Norte durante semanas. Nos hacemos eco de los llamamientos a la República Popular Democrática de Corea para que permita que la asistencia circule con libertad en el país, y también observamos que siguen vigentes las exenciones de las sanciones para apoyar la agilización de la asistencia humanitaria al pueblo norcoreano.

En tercer lugar, debemos renovar nuestro llamamiento para que Corea del Norte atienda de forma significativa las ofertas de diálogo de los Estados Unidos y la República de Corea. La diplomacia es la única vía para lograr una paz duradera en la península.

Es posible que oigamos a uno o dos miembros del Consejo tratar de equiparar las maniobras militares defensivas legítimas con las acciones de recrudecimiento de la República Popular Democrática de Corea de esta semana. Las maniobras defensivas son seguras cuando se notifican a otros Estados con antelación y cuando se llevan a cabo dentro de zonas definidas, como han sucedido con las maniobras de Corea del Sur y los Estados

Unidos. Lo que no es seguro es el lanzamiento de unos misiles que la República Popular Democrática de Corea no debe poseer, según todos los miembros del Consejo han acordado muchas veces. No es seguro cuando esos misiles amenazan con sobrevolar otros Estados, lo que provoca alertas y alarma en esos países. No es seguro que los misiles caigan a unos 60 km de la costa de la República de Corea.

Instamos a la República Popular Democrática de Corea a que ponga fin a esas provocaciones.

Sr. Costa Filho (Brasil) (*habla en inglés*): Para comenzar, quisiera dar las gracias al Subsecretario General Khiari por su exposición informativa.

Nos encontramos de nuevo en este Salón, un mes casi exacto después de haber analizado el lanzamiento de un misil de largo alcance por parte de la República Popular Democrática de Corea, entre una serie de otros lanzamientos ilegítimos. Desde la sesión anterior (véase S/PV.9146), la República Popular Democrática de Corea ha lanzado más de 30 misiles, incluida una andanada intensiva de 23 misiles hace unos días, así como un ensayo con previsión intercontinental el 2 de noviembre. El Brasil condena, en los términos más enérgicos, todos esos lanzamientos de misiles balísticos, que violan las resoluciones pertinentes del Consejo de Seguridad.

Es difícil exagerar la gravedad de la situación. Más allá de la amenaza que supone la ampliación continua del arsenal de la República Popular Democrática de Corea, vemos dos clases de riesgos en la reciente actividad de misiles de la República Popular Democrática de Corea.

En primer lugar, está el riesgo de ensayar sistemas experimentales, en especial sobre zonas pobladas. Tomamos nota con gran preocupación de los informes que indican que el lanzamiento más reciente de un misil balístico intercontinental podría haber fracasado tras la separación de la segunda etapa del misil. El fallo de un misil durante el sobrevuelo de zonas pobladas supone un riesgo grave e inaceptable para la población civil de la región, así como para los buques y las aeronaves. Una vez más, la República Popular Democrática de Corea no emitió ningún aviso a la misión de los aviadores antes de los lanzamientos. Cualquier sobrevuelo de misiles sobre el Japón supone un peligro para millones de personas que viven en el país, incluida nuestra comunidad de 200.000 brasileños.

Además, vemos una segunda clase de riesgo en los ensayos reiterados e intensivos de sistemas establecidos, como los misiles balísticos de corto alcance. Aunque esos

sistemas sean menos propensos a fallar, la magnitud de los ensayos y la cantidad de lanzamientos en 2022 suponen una importante posibilidad de error técnico o humano. Tomamos nota con preocupación de las informaciones que afirman que un misil balístico de corto alcance podría haber caído a 57 km de la ciudad costera de Sokcho, en la República de Corea. El más mínimo error de cálculo en ese lanzamiento podría haber sido letal.

La situación exige actuar con urgencia. La prioridad inmediata debe ser aliviar las tensiones en la península para reducir el riesgo de un accidente mortal de consecuencias imprevisibles. Exhortamos a la República Popular Democrática de Corea no solo a que cumpla lo dispuesto en todas las resoluciones pertinentes del Consejo de Seguridad, sino también a que respete el acuerdo militar integral de 2018 con la República de Corea, que ha actuado como un amortiguador importante contra el recrudecimiento militar. Además, instamos a todas las partes de la región a que actúen con moderación para evitar una peligrosa espiral de recrudecimiento.

Si bien el Brasil condena todos los lanzamientos ilegítimos de la República Popular Democrática de Corea, considera que las respuestas deben ser mesuradas y se debe tratar de evitar acciones militares de represalia, que puedan contribuir a incrementar aún más los riesgos en la península.

Entendemos la preocupación de quienes dicen que no se debe premiar el mal comportamiento con la labor diplomática. Sin embargo, la diplomacia no constituye una recompensa. Es el tejido de la sociedad internacional y nuestra mejor herramienta para evitar las trampas de los errores de percepción y de cálculo. Es la razón por la que se creó la Organización. Y es la razón por la que nos encontramos hoy en el Salón. Estamos aquí porque creemos que colaborar en la vía diplomática redundará en nuestro propio interés, lo cual incluye, tal vez especialmente, a posibles rivales o competidores.

El Consejo debe hacer más, no solo para condenar, en su caso, sino también para disipar tensiones y establecer canales de colaboración. Podría parecer que hay dos enfoques incompatibles que se proponen en el Salón: uno, condenar y, otro, colaborar. Sin embargo, no se trata de cosas opuestas. La colaboración no es una vía alternativa. Es complementaria, esencial y forma parte del conjunto de herramientas que nos ha confiado la Carta de las Naciones Unidas. Para poder tener realmente alguna esperanza de establecer una paz duradera y estable en la península, debemos ser capaces de hacer ambas cosas.

Sr. Zhang Jun (China) (*habla en chino*): Hemos escuchado atentamente la exposición informativa del Subsecretario General Khiari.

China ha seguido de cerca la evolución de la península de Corea y se siente preocupada por las tensiones cada vez mayores. En el contexto de la compleja y volátil situación internacional actual, esperamos que todas las partes interesadas mantengan la calma, den muestras de moderación, sean prudentes en sus palabras y en sus hechos y se abstengan de llevar a cabo todo acto que pueda exacerbar las tensiones y llevar a un error de cálculo.

El giro de los acontecimientos y las causas profundas que han llevado a la situación actual en la península son evidentes para todos. Las recientes actividades de lanzamiento de la República Popular Democrática de Corea no existen de forma aislada y están directamente relacionadas con las palabras y los hechos de las partes interesadas. Tras un paréntesis de cinco años, los Estados Unidos y los países correspondientes volvieron a poner en marcha sus ejercicios militares aéreos conjuntos a gran escala, en los que participan centenares de aeronaves militares. En su Revisión de la Postura Nuclear de 2022, el Departamento de Defensa de los Estados Unidos preveía el uso de armas nucleares por parte de la República Popular Democrática de Corea y afirmaba que acabar con ese régimen era uno de los principales objetivos de su estrategia nuclear. Los Estados Unidos también han promovido la cooperación con los países pertinentes respecto de los submarinos nucleares y han afirmado que desplegarían armas estratégicas en la región.

Los Estados Unidos y otros países alegan que las maniobras militares son de carácter defensivo, mientras que la República Popular Democrática de Corea insiste en que su desarrollo de capacidades de defensa nacional es necesario para su legítima defensa. Si cada parte sigue aferrada a su posición y se niega a ceder a la otra, la situación en la península se convertirá en un círculo vicioso y en un atolladero. La evolución de la situación desde 2018 demuestra que solo reanudando el diálogo y las consultas podremos aliviar las tensiones en la península, romper el círculo vicioso y crear confianza entre todas las partes para encontrar una solución satisfactoria de la difícil situación. Hacemos un llamamiento a los Estados Unidos para que dejen de exacerbar unilateralmente las tensiones y la confrontación, asuman su responsabilidad adoptando medidas y demuestren su sinceridad respondiendo con seriedad a las preocupaciones legítimas y razonables de la República Popular Democrática de Corea, a fin de crear las condiciones para reanudar un diálogo de peso.

El Consejo de Seguridad debe desempeñar un papel constructivo en la cuestión de la península de Corea en vez de basarse únicamente en el ejercicio de presiones. Las deliberaciones en el Consejo deben fomentar la estabilidad y evitar el caos en la península, contribuir a reanudar el diálogo y las negociaciones y a resolver las dificultades humanitarias y de subsistencia reales que afronta la República Popular Democrática de Corea, en lugar de crear obstáculos para ello. En las actuales circunstancias, el Consejo debe desplegar, en particular, esfuerzos concretos para suavizar el ambiente de confrontación, aliviar las tensiones y promover un acuerdo político. Mediante el proyecto de resolución de la República Popular Democrática de Corea presentado conjuntamente por China y Rusia en el Consejo se pretende aliviar la situación humanitaria y el problema de los medios de subsistencia en la República Popular Democrática de Corea, crear una atmósfera para que todas las partes aumenten la confianza entre sí y reanuden el diálogo y proporcionen impulso a la solución política de la cuestión de la península de Corea. El proyecto de resolución sigue sobre la mesa y esperamos que todas las partes lo examinen con interés.

Como vecino cercano de la península, China se siente sumamente preocupada por la situación en ella, y siempre ha insistido en el mantenimiento de la paz y la estabilidad en la península, al tiempo que ha trabajado en aras de su desnuclearización y en la solución de los problemas mediante el diálogo y las consultas. Una vez más hacemos un llamamiento a todas las partes implicadas para que afronten de lleno la causa subyacente del estancamiento prolongado de la península, apliquen el enfoque de doble vía y el principio de la adopción de medidas graduales y sincronizadas, sigan logrando avances en pos de un arreglo político y den solución a las preocupaciones recíprocas de forma equilibrada mediante el diálogo y la negociación, hagan concesiones y trabajen denodadamente para evitar que la situación se agrave. China seguirá desempeñando un papel constructivo en ese sentido.

Sr. De la Fuente Ramírez (México): Agradecemos al Subsecretario General Khiari por su presentación, y damos la bienvenida a las delegaciones del Japón y de la República de Corea a esta sesión.

Hace menos de un mes, el Consejo de reunión (véase S/PV.9146) por una situación similar ante el lanzamiento de un misil balístico de largo alcance. Tomamos nota, y con mucha preocupación, de la información que confirma que la República Popular Democrática de Corea lanzó un misil balístico que cayó en la zona económica

exclusiva de la República de Corea, además del lanzamiento fallido de un misil evaluado como un misil intercontinental, y una veintena más de otros misiles de diverso alcance. No se había presentado una situación tan grave como esta por el número de lanzamientos, si bien recordamos que en octubre pasado un misil sobrevoló el territorio japonés.

Es muy preocupante que las resoluciones del Consejo de Seguridad están siendo violadas sistemáticamente sin ninguna consecuencia por parte del órgano. En tanto, la República Popular Democrática de Corea continúa fortaleciendo y desarrollando su programa nuclear y balístico, incluyendo una nueva legislación nuclear, en detrimento de la arquitectura de desarme y no proliferación. El régimen de sanciones tampoco es respetado y su evasión ha permitido seguir canalizando recursos a dichos programas.

Si el Consejo de Seguridad no es capaz de condenar de manera unida los desafíos a su autoridad, creemos que, al menos, debería pronunciarse en favor de un diálogo diplomático urgente que permita una solución integral y negociada. Consideramos que quizás ahí podemos encontrar la convergencia necesaria, el punto de acuerdo para que la voz unificada del Consejo se pueda escuchar, lo cual es realmente muy necesario en estos momentos.

México va a seguir reiterando su llamado a ejercer máxima moderación, a no llevar a cabo acciones que resulten en más violaciones de las resoluciones o en confrontaciones adicionales, y por ello insiste en ese diálogo con la República Popular Democrática de Corea, que conduzca a la desnuclearización completa, verificable e irreversible de la península de Corea.

Sr. Kiboino (Kenya) (*habla en inglés*): Doy las gracias al Subsecretario General, Sr. Khaled Khiari, por su exposición informativa y acojo con beneplácito la participación de los representantes del Japón y de la República de Corea en la sesión de hoy.

Kenya expresa una vez más su profunda preocupación por la de por sí peligrosa escalada de la situación en la península de Corea. Solo este año, la República Popular Democrática de Corea ha lanzado 59 misiles balísticos, en flagrante violación de numerosas resoluciones del Consejo de Seguridad. Además, hay indicios desconcertantes de que la República Popular Democrática de Corea está desarrollando sus capacidades para fabricar armas nucleares, con la perspectiva de llevar a cabo un ensayo nuclear en los próximos días. Lamentablemente, esas acciones constantes y de provocación están llevando a la región a una innecesaria carrera

armamentista, que supone una grave amenaza a la paz y la seguridad internacionales.

Habida cuenta de la situación actual, un ligero error de cálculo podría sumir a la península de Corea en una conmoción sin precedente, y las repercusiones socioeconómicas y de seguridad mundiales resultantes serían catastróficas para todos los países cercanos y lejanos. En consecuencia, Kenya reitera su llamamiento para que se detenga cualquier otro acto de provocación en la península de Corea, en cumplimiento de las resoluciones pertinentes del Consejo de Seguridad. Reiteramos además que un diálogo incondicional y auténtico, que tenga en cuenta las preocupaciones de todas las partes de la región, es el único camino viable para salir de esa delicada situación. En este sentido, Kenya insta a la comunidad internacional, en particular a los Estados que tienen influencia sobre ambas partes, a que ayuden a reanudar las negociaciones diplomáticas.

Resulta inquietante que las provocaciones se produzcan en un contexto de deterioro de la situación humanitaria en la República Popular Democrática de Corea. Una vez más, pedimos a la República Popular Democrática de Corea que anteponga las necesidades de su pueblo a las costosas empresas militares. Al mismo tiempo, todas las demás partes interesadas deben tener en cuenta la situación humanitaria de los ciudadanos de la República Popular Democrática de Corea en todas sus acciones y protegerlos de daños innecesarios.

Sra. Koumba Pambo (Gabón) (*habla en francés*): Doy las gracias al Sr. Khaled Khiari por su exposición informativa y acojo con beneplácito la participación de los Representantes Permanentes de Corea y el Japón en la sesión de hoy.

La situación en la península de Corea es muy preocupante. El 2 de noviembre, una vez más, Corea del Norte lanzó misiles balísticos, uno de los cuales cayó cerca de la costa de Corea del Sur. El Gabón condena esos lanzamientos de misiles, que constituyen una violación de las resoluciones pertinentes del Consejo de Seguridad y agravan las tensiones en toda la región. El nuevo lanzamiento de misiles, el más reciente de una larga lista de lanzamientos desde principios de año, constituye una clara amenaza que está provocando fuertes reacciones, sobre todo porque se produce en un momento en que se están llevando a cabo maniobras militares, sobre todo aéreas, en la región. El aumento de las tensiones y la magnitud de la amenaza para la seguridad de la península de Corea han atraído la atención de la comunidad internacional y exigen una respuesta

urgente y concertada por parte del Consejo. El Gabón se adhiere con firmeza al régimen de no proliferación y a la paz en la península de Corea.

Como hemos dicho antes, utilizar los ataques con misiles y las demostraciones de fuerza como diplomacia no es la solución. No es constructivo ni viable. Aviva las tensiones y reaviva las preocupaciones de los pueblos en cuestión. Conlleva riesgos y peligros significativos, incluido el riesgo nuclear. Mi país hace un llamamiento en favor de la distensión y el diálogo sin condiciones para alcanzar una solución, que garantice la paz y la eliminación de la amenaza nuclear en la península de Corea. El Gabón se opone al empleo o la amenaza de empleo de armas nucleares. Opinamos que esas armas no se deben fabricar ni producir, dada su horrible capacidad de destrucción.

No podemos dejar de insistir en que la solución de la crisis en la península de Corea solo se puede lograr a través del diálogo y las negociaciones. Seguimos pidiendo a las partes que establezcan negociaciones diplomáticas y reanuden las conversaciones sobre la base de las vías establecidas en 2017 con miras a alcanzar una solución negociada en materia de seguridad para la península de Corea.

Sr. Abushahab (Emiratos Árabes Unidos) (*habla en inglés*): Doy las gracias al Subsecretario General Khiari por su exposición informativa y acojo con beneplácito la participación del Japón y de la República de Corea en la sesión de hoy.

Una vez más, nos reunimos en un momento de máxima tensión en la península de Corea. En los últimos días, la República Popular Democrática de Corea ha continuado su comportamiento de provocación y peligroso al lanzar una nueva serie de misiles balísticos, en violación de numerosas resoluciones del Consejo de Seguridad. El lanzamiento, el 3 de noviembre, de lo que se considera otro misil balístico intercontinental sería el séptimo lanzamiento de ese tipo, solo en 2022. No debemos considerar los recientes lanzamientos de manera aislada. Durante demasiado tiempo, la República Popular Democrática de Corea ha mantenido un comportamiento imprudente e irresponsable, sin dejarse disuadir. El Consejo de Seguridad no debe tratar esa situación como de costumbre mientras la población del Japón, la República de Corea y la región viven bajo la amenaza constante de un peligro inminente.

Ahora es más importante que nunca que aunemos esfuerzos para abordar la amenaza que plantea la República Popular Democrática de Corea. La República Popular Democrática de Corea debe respetar el derecho

internacional, en particular las resoluciones del Consejo de Seguridad que le prohíben el lanzamiento de misiles balísticos y los ensayos nucleares. Condenamos esos lanzamientos ilícitos de misiles y cualquier otra medida que socave la arquitectura mundial de no proliferación. Instamos a la República Popular Democrática de Corea a que opte por la diplomacia y el diálogo, en lugar de la provocación y la escalada. En este contexto, nos siguen preocupando profundamente los aparentes planes de la República Popular Democrática de Corea de llevar a cabo un ensayo nuclear. Hacemos un llamamiento a la República Popular Democrática de Corea para que se abstenga de realizar más ensayos ilícitos, vuelva a atenerse al Tratado sobre la No Proliferación de las Armas Nucleares, abandone todos sus programas de armas nucleares y de misiles conexos, aplique las salvaguardias del Organismo Internacional de Energía Atómica y cumpla sus compromisos en materia de desnuclearización.

El Consejo de Seguridad debe redoblar sus esfuerzos para mantener la paz y la seguridad en la península de Corea y salvaguardar el régimen mundial de no proliferación. Si bien es evidente que las sanciones del Consejo no han impedido que la República Popular Democrática de Corea desarrolle sus capacidades nucleares y balísticas, sin duda, han contribuido a frenar el ritmo de ese desarrollo. Instamos a todos los Estados Miembros a que mantengan el régimen de sanciones de conformidad con la resolución 1718 (2006) y adopten todas las medidas razonables para impedir que la República Popular Democrática de Corea siga eludiendo las sanciones. Con ese fin, estamos dispuestos a cooperar con todos los miembros del Consejo y abordar toda inquietud que pueda surgir de las medidas adoptadas por el Consejo.

La situación humanitaria del pueblo de Corea del Norte sigue siendo muy preocupante. Resulta lamentable que los limitadísimos recursos del país se sigan destinando a sus capacidades militares y no a las urgentes necesidades humanitarias y de desarrollo del pueblo norcoreano. Una vez más, exhortamos a la República Popular Democrática de Corea a que coopere con las Naciones Unidas y la comunidad internacional a fin de aliviar la situación humanitaria de su pueblo, facilitando la entrada de asistencia humanitaria y permitiendo que las organizaciones de socorro y el Coordinador Residente de las Naciones Unidas lleven a cabo sus actividades fundamentales en el país.

Por último, los Emiratos Árabes Unidos consideran que el Consejo de Seguridad no debe permanecer de brazos cruzados ante la amenaza nuclear que suponen las acciones de la República Popular Democrática de Corea.

Sra. Evstigneeva (Federación de Rusia) (*habla en ruso*): Hemos escuchado atentamente la exposición informativa del Subsecretario General, Sr. Khaled Khiari. No obstante, observamos con pesar que, al igual que en ocasiones anteriores, el representante de las Naciones Unidas no ha dado una visión completa de la situación. Los riesgos actuales en la región son demasiado altos para que nos centremos únicamente en información sesgada.

Rusia se opone a cualquier actividad militar que amenace la seguridad de la península de Corea y los países del Asia Nororiental. Observamos con pesar que la situación en la península de Corea se ha deteriorado recientemente de manera significativa, y la razón es clara: el deseo de Washington de obligar a Pyongyang a un desarme unilateral mediante la aplicación de sanciones y el ejercicio de la fuerza.

El 31 de octubre, los Estados Unidos y la República de Corea iniciaron un ejercicio de una magnitud sin precedente, en el que participaron unas 240 aeronaves militares modernas. Se trató, básicamente, de un ensayo para llevar a cabo ataques masivos contra el territorio de la República Popular Democrática de Corea, y tampoco fue un hecho aislado. Las actividades de entrenamiento militar a gran escala de los Estados Unidos comenzaron allí en agosto. A finales de septiembre, los Estados Unidos, la República de Corea y el Japón realizaron ejercicios en el mar del Japón utilizando un portamisiles nuclear e impartiendo entrenamiento para dirigir ataques contra las infraestructuras críticas del territorio de la República Popular Democrática de Corea.

Se están celebrando debates irresponsables a nivel de liderazgo de esos países sobre el despliegue de medios de disuasión estadounidenses, incluso de carácter nuclear, en la península de Corea y en la región. En este sentido, está claro que los lanzamientos de misiles de Pyongyang son consecuencia de la miope actividad militar de confrontación de los Estados Unidos en torno a la República Popular Democrática de Corea, que perjudica tanto a sus asociados en la región como a la situación en Asia Nororiental en su conjunto.

Además, la situación en la península de Corea no se puede considerar de forma aislada de los complejos procesos que están teniendo lugar hoy en día en esa parte del mundo. No podemos dejar de observar la promoción cada vez más insistente por parte de Washington de su doctrina de seguridad unilateral en la región de Asia y el Pacífico, que no hace más que generar nuevos riesgos para los países de la región y que pretende dividirlos según el principio de “quien no está con nosotros

está contra nosotros”. Una parte de esas actividades incluye la formación de nuevos bloques militares, como la alianza entre los Estados Unidos, el Reino Unido y Australia, lo que suscita graves dudas acerca de las buenas intenciones de esos Estados. Pyongyang comparte esas dudas, ya que esas acciones no contribuyen al establecimiento del diálogo.

Lamentamos profundamente que nuestros colegas occidentales hayan ignorado de manera sistemática los reiterados llamamientos de Pyongyang para que los Estados Unidos pongan fin a sus actividades hostiles, con el fin de abrir oportunidades para el diálogo. No se han tenido en cuenta las concesiones que hizo Pyongyang en 2018 y 2019 ni tampoco los mensajes positivos que ha enviado. Precisamente por la posición de los Estados Unidos, el Consejo no ha podido encontrar la fuerza para responder de manera adecuada ni promover el proceso de distensión.

Estamos convencidos de que se deben utilizar los mecanismos de las Naciones Unidas, en concreto, del Consejo de Seguridad para apoyar el diálogo entre los coreanos y las negociaciones multilaterales, y no convertirlos en un obstáculo para ellos. Solo entonces será posible examinar soluciones efectivas de los problemas acumulados en la región, incluida la cuestión nuclear, sobre la base de acuerdos aceptables para todos.

La nueva escalada de sanciones contra la República Popular Democrática de Corea ya va más allá de las medidas para contrarrestar los programas nucleares y de misiles prohibidos, y amenaza a los ciudadanos norcoreanos con trastornos socioeconómicos y humanitarios inaceptables.

No es la primera vez que el Consejo analiza la necesidad de una diplomacia preventiva, la importancia de encontrar una solución político-diplomática y medidas reales por parte de Washington que vayan más allá de las meras promesas de entablar un diálogo sustantivo con Pyongyang. Nuestros colegas occidentales no parecen dispuestos a hacer nada de eso. En este sentido, no debemos esperar un milagro. La acumulación de medidas militares por parte de los Estados Unidos y sus aliados amenaza con intensificar aún más las tensiones en la península, lo que podría tener consecuencias imprevisibles y peligrosas para toda la región de Asia Nororiental.

Entonces, ¿cuáles son nuestras opciones? En nuestra opinión, nuestro objetivo hoy es garantizar que todas las partes den muestras de moderación y reafirmen, en la práctica, su disposición a reanudar el diálogo en consonancia con los acuerdos ya alcanzados y los

compromisos asumidos. El proyecto de resolución política y humanitaria de Rusia y China sigue sobre la mesa, al igual que otras iniciativas de nuestros países, que podrían animar realmente a las partes a que intensifiquen sus esfuerzos de negociación.

Sra. Kamboj (India) (*habla en inglés*): Para comenzar, permítaseme dar las gracias al Subsecretario General Khiari por su exposición informativa, y también dar la bienvenida a los Embajadores del Japón y de la República de Corea a la sesión de hoy.

Anteriormente, hemos expresado nuestra preocupación por los recientes lanzamientos de misiles balísticos por parte de la República Popular Democrática de Corea, y ahora tomamos nota de los informes sobre otro lanzamiento de un misil balístico intercontinental, el 2 de noviembre, por parte de la República Popular Democrática de Corea. Esos lanzamientos se suman a otros que tuvieron lugar el mes pasado, tras los cuales también se reunió el Consejo de Seguridad (véase S/PV.9146). Esos lanzamientos constituyen una violación de las resoluciones del Consejo de Seguridad relativas a la República Popular Democrática de Corea. Afectan a la paz y la seguridad de la región y fuera de ella. La India pide la plena aplicación de las resoluciones pertinentes del Consejo de Seguridad relativas a la República Popular Democrática de Corea.

Al mismo tiempo, quisiéramos reiterar la importancia de abordar la proliferación de tecnologías nucleares y de misiles relacionada con la República Popular Democrática de Corea en nuestra región. La proliferación de tecnologías nucleares y de misiles es motivo de preocupación, ya que tienen efectos negativos en la paz y la seguridad de la región, incluida la India.

Reiteramos nuestro apoyo constante a la desnuclearización para lograr la paz y la seguridad en la península de Corea. Garantizar la paz y la seguridad en la península de Corea redundará en nuestro interés colectivo. En el futuro, seguiremos respaldando el diálogo y la diplomacia como medios para solucionar las cuestiones relativas a la península de Corea.

El Presidente (*habla en inglés*): Formularé ahora una declaración en calidad de representante de Ghana.

Doy las gracias al Subsecretario General Khiari por su exposición informativa y doy la bienvenida a los representantes del Japón y de la República de Corea a la sesión.

Solo esta semana, la República Popular Democrática de Corea ha lanzado más de 20 misiles, por lo que el total desde principios de año asciende a más de 50.

Esos lanzamientos de misiles, que no tienen precedente en cuanto a magnitud, frecuencia, diversidad y, en algunos casos, trayectoria, constituyen una clara violación de varias resoluciones del Consejo de Seguridad. Los informes según los cuales uno de los misiles lanzados esta semana fue un misil balístico intercontinental, sumado al hecho de que un misil cayó muy cerca de las aguas territoriales de Corea del Sur, señalan una nueva y peligrosa fase de la escalada de las tensiones, con consecuencias negativas para la paz y la seguridad de la península de Corea, la región y el mundo.

A Ghana le preocupan mucho los lanzamientos actuales y los precedentes, que deplora enérgicamente. Si se mantienen las tendencias actuales, estamos a un solo malentendido o un error de cálculo de la confrontación abierta en la península. Sin duda, el Consejo no puede seguir haciendo la vista gorda ante la posibilidad de un enfrentamiento abierto en la península de Corea. El mundo ya es frágil, y debemos asegurarnos de evitar esa posibilidad. Nos encontramos en una coyuntura crítica.

Durante la sesión anterior del Consejo relativa a esta situación, celebrada el mes pasado (véase S/PV.9146), muchos miembros expresaron su preocupación por la necesidad de adoptar medidas urgentes para reducir las tensiones en la península y en la región en general. Si bien el Consejo no pudo ponerse de acuerdo sobre un camino aceptable a seguir, nuestras acciones futuras no deben ser divergentes. La inacción no es una opción. Por consiguiente, se necesita un Consejo de Seguridad unido y decidido.

Como Consejo, debemos pedir a la República Popular Democrática de Corea que adopte medidas concretas, inmediatas y urgentes para abstenerse de realizar nuevos ensayos de misiles y pedir a todas las partes que reduzcan las tensiones en la región. También debemos reiterar nuestro llamamiento a la República Popular Democrática de Corea para que se adhiera a las resoluciones pertinentes del Consejo de Seguridad y reanude un diálogo constructivo y creíble con las partes pertinentes, de una manera que reconozca las preocupaciones de seguridad regionales y mundiales.

Esperamos que el Consejo y las demás partes interesadas puedan actuar con rapidez para disipar los nubarrones de una confrontación abierta en la península de Corea y dar paso a un clima que preserve la paz, garantizando al mismo tiempo la atención de las necesidades humanitarias del pueblo de la República Popular Democrática de Corea.

Vuelvo a asumir las funciones de Presidente del Consejo de Seguridad.

Tiene la palabra el representante de la República de Corea.

Sr. Hwang (República de Corea) (*habla en inglés*): Para comenzar, Sr. Presidente, permítame darle las gracias por haber convocado esta sesión urgente del Consejo de Seguridad. Asimismo, doy las gracias al Subsecretario General Khiari por su exposición informativa.

En la anterior sesión pública del Consejo de Seguridad sobre la cuestión, celebrada hace apenas un mes (véase S/PV.9146), casi todos los miembros del Consejo instaron a la República Popular Democrática de Corea a poner fin a sus continuas acciones de provocación y cumplir plenamente las resoluciones pertinentes del Consejo de Seguridad. Sin embargo, la República Popular Democrática de Corea ha elegido ignorar por completo sus obligaciones y continuar con sus provocaciones ilícitas.

La República de Corea condena, en los términos más enérgicos, el número récord de lanzamientos de misiles que la República Popular Democrática de Corea ha realizado en los últimos dos días. La República Popular Democrática de Corea lanzó más de siete misiles balísticos y más de 10 misiles de otro tipo, así como más de 100 disparos de artillería, solo durante medio día el 2 de noviembre. Entre ellos, hubo un misil balístico extraordinario que, de hecho, sobrevoló la frontera marítima intercoreana, la llamada Línea Límite Septentrional, por primera vez desde la división de la península de Corea. Ese misil cayó al mar a tan solo 57 km de la concurrida ciudad coreana de Sokcho. Se trató de una conducta en extremo imprudente, peligrosa y desafortunada. Pyongyang luego lanzó un misil balístico intercontinental el 3 de noviembre. Resulta especialmente alarmante que los recientes lanzamientos de misiles de la República Popular Democrática de Corea guarden relación directa con el plan anunciado por su dirigente de mejorar su capacidad de guerra nuclear táctica.

Esa serie de actos de provocación de Corea del Norte violan de manera flagrante numerosas resoluciones del Consejo de Seguridad. No solo supone una amenaza significativa para la península de Corea y fuera de ella, sino también un desafío importante al régimen mundial de no proliferación. Resulta especialmente lamentable que la República Popular Democrática de Corea repita sus graves provocaciones haciendo caso omiso del período de luto nacional de la República de Corea.

Al ser testigo de cómo la República Popular Democrática de Corea malgasta sus escasos recursos haciendo estallar en el cielo más de 50 misiles balísticos solo

este año, no puedo evitar hacer una pregunta. ¿Para qué sirven todos esos lanzamientos, a costa del bienestar y el sustento de su propio pueblo? Según algunas estimaciones, la República Popular Democrática de Corea gastó decenas de millones de dólares en lanzamientos de misiles en un solo día, el 2 de noviembre, lo que puede haber sido suficiente para cubrir sus importaciones anuales de arroz procedentes de China. La República de Corea sigue muy preocupada por la grave situación humanitaria y la pésima situación de los derechos humanos en la República Popular Democrática de Corea.

Considero que las continuas provocaciones de la República Popular Democrática de Corea han demostrado que ya es hora de cerrar las brechas y garantizar la plena aplicación de todas las resoluciones pertinentes del Consejo de Seguridad. Nuestra acción unida es fundamental para llevar a la República Popular Democrática de Corea a entablar un diálogo serio. Por eso, pedimos a todos los Miembros de las Naciones Unidas, en particular a los miembros del Consejo de Seguridad, que apliquen en su integridad las resoluciones pertinentes del Consejo de Seguridad.

El comportamiento cada vez más grave de Pyongyang debe terminar de una vez por todas, y Pyongyang debe rendir cuentas por el constante incumplimiento de sus obligaciones internacionales. En ese sentido, es muy lamentable que el Consejo de Seguridad, por primera vez en respuesta a las provocaciones nucleares y de misiles balísticos de la República Popular Democrática de Corea desde 2006, no haya aprobado un proyecto de resolución (S/2022/431) en mayo a causa de la oposición de dos miembros permanentes. El ensordecedor silencio del Consejo respecto de las innumerables provocaciones de la República Popular Democrática de Corea no hace sino envalentonar aún más el temerario comportamiento de Pyongyang. Por desgracia, eso es exactamente lo que estamos viendo hoy. El Consejo debe dejar de estar de brazos cruzados y cumplir su responsabilidad primordial de mantener la paz y la seguridad internacionales.

Como usted, Sr. Presidente, reconoció en la conferencia de prensa de 1 de noviembre, al parecer, la República Popular Democrática de Corea está a punto de realizar su séptimo ensayo nuclear. Teniendo esto presente, insto encarecidamente al Consejo y a la comunidad internacional a que alcen su voz unida y adviertan con claridad a la República Popular Democrática de Corea que otro ensayo nuclear es, sencillamente, intolerable y que recibirá una respuesta muy firme, lo cual será inevitable.

Permítaseme ser claro: no debe haber excusas para las recientes provocaciones ilícitas de la República Popular Democrática de Corea. Hemos sido testigos directos de una serie de lanzamientos de misiles balísticos, incluidos numerosos misiles balísticos intercontinentales, por parte de la República Popular Democrática de Corea en la primera mitad del año, a falta de ejercicios militares conjuntos entre la República de Corea y los Estados Unidos. Esto es una clara demostración de que la equivalencia falsa entre la conducta temeraria de la República Popular Democrática de Corea y las maniobras conjuntas anuales entre la República de Corea y los Estados Unidos, que en ocasiones mencionan dos miembros permanentes, sencillamente, es inconsistente. Tenemos la firme convicción de que nuestros esfuerzos defensivos en respuesta a la amenaza militar directa de la República Popular Democrática de Corea son un deber de cualquier Gobierno responsable.

La República de Corea desea reiterar que la puerta del diálogo sigue abierta a pesar de las provocaciones y amenazas escalofriantes sin precedente de la República Popular Democrática de Corea, y hace un llamamiento a la República Popular Democrática de Corea para que vuelva a la diplomacia en materia de desnuclearización.

El Presidente (*habla en inglés*): Tiene ahora la palabra el representante del Japón.

Sr. Ishikane (Japón) (*habla en inglés*): También doy las gracias al Sr. Khaled Khiari por su exposición informativa.

Debo comenzar expresando mi gran pesar por el hecho de que, una vez más, el Consejo de Seguridad debe reunirse en respuesta a las acciones ilícitas de Corea del Norte. Las repetidas y persistentes provocaciones de Corea del Norte no tienen precedente ni por su frecuencia ni por su modalidad. Suponen una amenaza grave e inminente a la seguridad de la región, incluidos el Japón y la República de Corea, y plantean un claro y serio desafío a la comunidad internacional. Condenamos enérgicamente las reiteradas provocaciones y violaciones de las resoluciones del Consejo por parte de Corea del Norte. El Consejo aprobó por unanimidad la resolución 2397 (2017) en 2017. El Consejo decidió actuar si Corea del Norte lanzaba un misil balístico intercontinental.

Sin embargo, el Consejo no ha actuado. Todos recordamos los vetos emitidos que impidieron que el Consejo adoptara medidas en mayo. ¿Qué pasó después? Un número récord de lanzamientos de misiles en un corto período de tiempo, incluido un misil balístico que sobrevoló el Japón por vez primera en cinco años. En respuesta a esas acciones, el Consejo se reunió el 5 de octubre, pero no pudo

ni siquiera emitir una declaración de prensa, fracasando una vez más en enviar un mensaje claro. ¿Qué pasó luego? Fuimos testigos de una serie histórica de lanzamientos de misiles, incluido el posible lanzamiento de un misil balístico intercontinental esta semana. Uno de los misiles balísticos lanzados el 2 de noviembre cruzó la Línea Limítrofe Septentrional y cayó cerca de las aguas territoriales de la República de Corea, algo que nunca había sucedido.

Debemos admitir que esas violaciones deliberadas y repetidas de las resoluciones del Consejo se produjeron después de la prolongada inacción del Consejo por la actitud negativa de algunos miembros del Consejo, que no ha permitido que el Consejo emita un mensaje unido y responda con eficacia. Nos enfrentamos a una escalada tras la lamentable autocontención del Consejo debido a su disfunción. El Consejo tiene el deber de poner fin a ese círculo vicioso. Ha llegado el momento de transmitir un mensaje unido y decidido. El Consejo no debe ser simplemente un seguidor de los asuntos internacionales, sino que debe configurarlos activamente a través de acciones concretas.

En su declaración en el debate general de la Asamblea General de este año (véase A/77/PV.14), el representante

de Corea del Norte afirmó claramente que nunca ha reconocido esas resoluciones de las Naciones Unidas y que tampoco las aceptará. ¿Cómo puede el Consejo hacer la vista gorda ante ese flagrante desafío a su autoridad? Se están menospreciando las propias resoluciones del Consejo, aprobadas por unanimidad. ¿Son las restricciones a la actuación del Consejo una respuesta adecuada a eso? Definitivamente, no.

Enfrentémonos a los hechos simples. ¿Quién está violando las normas dictadas por el Consejo? Solo hay una respuesta objetiva. Es Corea del Norte. Cualquier intento de justificar los actos imprudentes e ilícitos de la República Popular Democrática de Corea no es convincente. El Consejo debe cumplir sus propias decisiones, incluso si Corea del Norte se niega a hacerlo. Los miembros del Consejo deben cumplir sus responsabilidades. Dejemos clara la determinación del Consejo de exigir a Corea del Norte que no lleve a cabo más lanzamientos, ensayos nucleares ni ningún otro acto de provocación y cumpla todas las resoluciones pertinentes. No debemos permitir que la credibilidad del Consejo se vea erosionada por la falta de acción.

Se levanta la sesión a las 16.20 horas.